



**Reporte taller infantil totonaca
liilakapastákni ‘recordar a través del tiempo’
con niñas y niños
de Liisantána, Chumatlán, Veracruz**

Fechas: 29 de marzo al 3 de abril 2024
Lugar: Localidad de Liisantána, municipio de Chumatlán, estado de Veracruz, México
Lengua: Tutunáku (toc, totonaco central del sur)
Tallerista: Faustino Montes-Castañeda

Introducción

La implementación del taller infantil totonaca *liilakapastákni* ‘recordar a través del tiempo’, se deriva de un proyecto más amplio, denominado *Storybooks México. Cuentos digitales para promover las literacidades de niños indígenas en sus lenguas maternas* a partir del estudio, la elaboración y el uso de materiales digitales con relatos de las tradiciones orales locales. El presente informe proporciona una primera evaluación del taller llevado a cabo con las infancias totonacas bilingües español-totonaco en la localidad de Liisantána, Chumatlán, Veracruz. El taller se realizó del 29 de marzo al 3 de abril de 2024, comenzando con las visitas familiares para invitar a la población infantil totonaca a participar en el taller denominado *liilakapastákni* ‘recordar a través del tiempo’.

El propósito del taller consistió en la implementación y pilotaje de los materiales digitales elaborados a partir de los relatos orales en tres de las lenguas indígenas que participan en proyecto Storybooks México: mixteco, zapoteco y totonaco. El primer relato, llamado “dice mi abuela que debemos saludar”, procede del idioma mixteco y fue traducido a la lengua totonaca, ya que este material comparte el significado para fomentar los valores y el respeto por el saludo *tleen* en el idioma totonaco. El segundo relato, denominado “la cría de la culebra de agua” del idioma zapoteco, también fue traducido en el idioma totonaco con el propósito de fomentar el cuidado del río y su vínculo con la vida totonaca.

La organización del documento se divide en cuatro secciones. En el primer apartado se describe de manera general el lugar de estudio; el segundo apartado describe la metodología, el tercero la descripción del taller y, finalmente, las reflexiones preliminares y la continuidad del taller.

1. Lugar de estudio

La comunidad de Liisantána, Chumatlán, pertenece al grupo de las lenguas totonacas de la Sierra, entre las comunidades colindantes de Puebla y Veracruz. La fundación de esta comunidad data del año de 1934, cuando se otorgaron tierras ejidales al municipio de Chumatlán (Cortés, 2002). La mayoría de las familias que formaron parte de este núcleo poblacional procedían de la cabecera municipal y de personas de rancherías cercanas, así como de jornaleros que procedían de la Sierra Nororiental del Puebla. Según los testimonios orales de los hijos de los fundadores migrantes de Puebla (que actualmente promedian entre los 60 y 80 años), sus padres procedían de los municipios como Coatepec, Tepango de Rodríguez, Hueytalpan (ka:púskan), Caxhuacan y Olintla, entre otros. En esta localidad, el idioma totonaco está siendo reemplazado por el español y no es la lengua de socialización infantil desde el nacimiento. En este sentido, las prácticas comunicativas intra e intergeneracionales de la lengua de estudio han cambiado en los últimos 30 años. Este cambio lingüístico está motivado por la desigualdad, las ideologías lingüísticas, la diglosia, el valor lingüístico del totonaco, el cambio en el nivel de escolaridad, las trayectorias de vida, la migración, entre otros factores.

2. Metodología

La actividad tuvo inicio los días 29 y 30 de marzo, con la visita a las familias de los niños posibles participantes del taller. Al llegar a la primera casa, la familia de Briseida estaba trabajando en la remodelación de la cocina. Esta es una familia de cuatro hijos, que van de la universidad a una bebé de brazos. En esta familia, Briseida es la considerada artista. Había un importante interés por parte de la mamá de que su hija de 8 años tuviera clases de totonaco, pues en este mes (abril) concursará a nivel zona escolar en un concurso de oratoria bilingüe totonaco y español. La mamá me pidió enfáticamente que le ayudara a perfeccionar su presentación en totonaco, me preguntó por los números de 568 ¿cómo se decía? Por otra parte, la hija mayor está muy contenta porque será médico integral para la salud comunitaria y señala que también se tiene que aplicar con la lengua totonaca para la atención de los pacientes de la región totonaca.

En la casa de los niños Dylan y Ángel estaban trabajando: la hija mayor en el molino, la mamá Reina en la cocina, y los jóvenes viendo el celular. La mamá contó sobre la siembra de maíz, de frijol, pipián y calabaza. El papá de los niños se encuentra trabajando en Estados Unidos por contrato. Cuando se le invitó a la mamá de los niños a que participaran en el taller, dijo que estaba muy bien que se enseñara bien la lengua totonaca, porque los maestros les piden a los niños que se vistan como totonacos, pero no atienden la lengua, sobre todo, los maestros no lo hablan y no les enseñan a los niños. Reyna ha solicitado al director de la escuela primaria bilingüe que se imparta la lengua totonaca en el horario de clases, sin embargo, los docentes no hacen caso. La mayoría de los padres han querido sustituir al director debido a su falta de compromiso con la educación bilingüe de los niños, pero la otra parte de los padres lo apoya. No obstante, la madre señaló que sus hijos no hablaban el totonaco, a pesar de que ella les hablaba. Otros casos fueron en los que se invitó a los hijos de la señora Guadalupe, quien estudia contaduría, quien también se mostró interesada en que sus hijos participaran, pero al final los niños no llegaron. El mismo caso ocurrió con los nietos de la señora Lola, quien manifestó la importancia de enseñarles a los niños la lengua totonaca, pero no llegaron.

2.1. Primer día del taller *liilakapastákni* ‘recordar a través del tiempo’

El taller del totonaco *liilakapastákni* ‘recordar a través del tiempo’, se realizó en la casa del tallerista, del 31 de marzo al 3 de abril. Cada una de las sesiones se realizaron completamente en la lengua totonaca sin usar el español. Las sesiones duraron dos horas y media, comenzando a las 12 del día. Los tres días del taller fueron grabadas con una videocámara y con el celular.

Durante el primer día del taller, 31 de marzo. De los 12 niños convocados, llegaron seis. Cada uno de ellos presentaba diferentes niveles de competencia lingüística en la lengua totonaca. El niño más pequeño, Abel de cinco años, era el más competente en la lengua totonaca, ya que dialogaba con el tallerista. Durante su nacimiento, sus padres y abuelos le han hablado en totonaco, y a los once meses, comenzaron a hablarle en español. En la actualidad, los miembros de su familia le hablan en ambas lenguas, con diferentes

niveles de input en totonaco y español, aunque muchas veces solo responde en español. Sin embargo, con su tío, sólo habla en totonaco.

Ángel, de 12 años, y Dilan, de 10 años, fueron socializados en español desde su nacimiento, aunque en su entorno familiar sus padres se comunican en totonaco. Al estar expuestos en ambas lenguas desde la familia, les ha permitido comprender las interacciones en totonaco, a pesar de que no lo usen. Briseida solo habla el español, y su comprensión en la lengua totonaca es más limitada que los dos niños, ya que sus padres no usan la lengua para comunicarse. No obstante, la actitud de los padres hacia el uso de la lengua totonaca ha estado cambiando, ya que en una de las visitas comentaron que le están enseñando a Briseida a hablar en la lengua totonaca. Finalmente, con los últimos dos niños de 4 años, solo hablaban en español y permanecieron en el taller durante un lapso de 30 minutos.

Cuando llegaron los niños al taller, se les dio la bienvenida en la lengua totonaca, usando el saludo *tleen*. Posteriormente, se les explicó el objetivo del taller y las dinámicas que se iban a realizar durante los tres días. La primera sesión consistió en la lectura del cuento en totonaco llamado “dice mi abuela que debemos saludar”. Briseida fue la primera niña que comenzó con la lectura del cuento, aprovechando la legitimidad que tenía entre sus primos por haber obtenido en primer lugar de cuentacuentos bilingüe totonaco-español, el 15 de marzo de 2024. Después, comenzaron los otros niños. Abel, el niño más pequeño aún no sabe leer, y con la ayuda del tallerista leyó el cuento, repitiendo la lectura.



Ilustración 1. Lectura colectiva del cuento

Después de concluir con la lectura del relato se les preguntó si habían comprendido el contenido. Los niños movieron la cabeza señalando que no habían entendido. Retomamos de nuevo la lectura del cuento, ahora de forma colectiva. Una vez que se terminó de leer el cuento, los niños aseguraron haber comprendido la lectura, ya que expresaron su reflexión sobre la relevancia del saludo, y que las personas deben ser respetadas y saludadas en la casa y en la calle. Cabe destacar que el tallerista utilizó el idioma totonaco como la lengua meta para activar el totonaco de los niños, a pesar de que las respuestas de los niños fueran en español, a diferencia de Abel, quien usaba totonaco con el tallerista y español con sus primos.

Después de concluir la lectura y reflexión sobre el contenido, los niños emplearon el saludo *tleen* con la representación de los términos de parentesco, tales como:

- | | |
|-----------------------------------|---|
| 1. Tleen kináana ‘buenas abuela’ | 1.1. Nikúntla wíla ‘¿cómo estás?’ |
| 2. Tleen kintáata ‘buenas abuelo’ | 1.2. Níku kíla qútan ‘¿dónde fue ayer?’ |
| 3. Tleen kinkúku ‘buenas tío’ | |

4. Tleen kinápa ‘buenas tío’



Ilustración 2. Saludo del tallerista y el niño de 12 años



Ilustración 3. Saludo de los niños pequeños

El instructor fue el primero en brindarles un ejemplo (ilustración 2), comenzando con el niño mayor, hasta llegar con los niños más pequeños (ilustración 3). Cada uno de los niños comenzó a saludarse en totonaco, representando a la figura de una abuela, abuelo, tío o tía. A través del instructor, se incrementaron los diálogos que no se encontraban en el relato (obsérvese el diálogo 1.1 y 1.2).

En la ilustración 4 se puede apreciar la atención de los niños en relación con los diálogos entre el tallerista y el niño mayor.



Ilustración 4. Los niños están atentos al diálogo en totonaco

Una vez completadas las actividades del saludo entre los niños y el tallerista, los niños se trasladaron al río para llevar a cabo los saludos con los adultos.



Ilustración 5. Briseida saluda a su tía

Como se puede apreciar en la ilustración 5, cada uno de los niños realizó la misma actividad, y todos hablaron en totonaco. Después de hacer esta actividad, los infantes se regresaron al espacio del taller y comenzaron a dibujar los personajes del cuento, a partir de las relaciones verbales con los parentescos.



Ilustración 6. Niños dibujando



Ilustración 7. Briseida mostrando su dibujo

En cada uno de los dibujos, los infantes representaron sus vínculos familiares en concordancia con el diálogo del relato. Finalmente, la actividad cerró con el juego de la silla. Resultando el niño mayor el ganador del juego.



Ilustración 8. El juego de la silla

2.2. Segundo día del taller *liilakapastákni* ‘recordar a través del tiempo’

Durante la mañana del segundo día del taller, el 1 de abril, se invitó a cinco familias para que participaran en el taller de totonaco. No obstante, de los ocho infantes recién convocados, no llegaron al taller, únicamente llegaron los cuatro niños que habían asistido previamente. En el segundo día del taller se establecieron dos áreas de trabajo: un área de lectura y otra, para dibujar y pintar.



Ilustración 9. Área de lectura y narración xtámpin kiwi 'lectura bajo el árbol'

En el espacio de lectura, conocido como *xtámpin kiwi* 'lectura bajo el árbol', se brindó la bienvenida a los niños con el saludo en totonaco que habían practicado el día anterior, simulando que el espacio *xtámpin kiwi* 'lectura bajo el árbol' constituía una casa (ilustración 9). Al ubicarse todos en las diferentes sillas, volvieron a leer nuevamente el relato titulado "dice mi abuela que debemos saludar". En primer lugar, la lectura se realizó de manera individual (ilustración 10), posteriormente, de manera grupal. Con el niño más pequeño se llevó a cabo una lectura en voz alta, y él repetía la lectura que realizaba el facilitador (ilustración 11).



Ilustración 10. Lectura del relato



Ilustración 11. Lectura en voz alta con el niño más pequeño

Más tarde, se invitó a la madre del facilitador para que les explicara a los niños sobre la importancia del saludo en totonaco. La conversación brindó sabidurías, conocimientos y una explicación acerca de la relevancia de saludar a las personas en los espacios comunitarios, sin importar su parentesco (ilustración 12).



Ilustración 12. Plática sobre la importancia del saludo en totonaco

Con respecto a los totonacos de Liisantána, el saludo es sumamente relevante, ya que es un componente fundamental en el desarrollo de la persona y del ser totonaco, y también constituye una forma de preservar el respeto al otro, especialmente enaltecer el honor de la familia, especialmente a los padres y a los abuelos. La plática fue estructurada en dos secciones, primero, una explicación grupal. Posteriormente, Kíntsi comunicó a cada uno de los niños cómo deben de saludar, y tres de los cuatro niños comprendieron bien la narración porque movían la cabeza cuando se les dirigía y Kíntsi los estaba evaluando si estaban comprendiendo la explicación. Es importante mencionar que Briseida, que tiene menor comprensión del totonaco, siempre mostró atención y disposición en el taller. Una vez concluido la explicación del saludo en totonaco. Concluimos que puede haber un saludo más general de *tleen* sin interacción y un saludo específico que implica una conexión cara a cara con la otra persona: *tleen kinápa*, *tleen kinkúku*, *tleen kintáata*, *tleen kinátsi*.

Con el fin de evaluar el dominio de los léxicos de parentescos que habían aprendido los niños, se llevó a cabo un juego en el que se diseñaron unas tarjetas con los nombres de

los parentescos y se asignó a cada niño, colocándoles en la frente. Cada uno de ellos debía formular una pregunta al otro, por ejemplo, *tíku ákit*, ¿quién soy yo?, mientras que el otro respondía *wix kintáata*, "tú eres mi abuelo" (ilustración 13).



Ilustración 13. Evaluación de los léxicos de parentesco

Finalmente, se procedió a la elaboración del árbol genealógico de la familia. Cada uno de los niños tuvo que dibujar a un parentesco, mientras que el facilitador diseñó el árbol y los niños comenzaron a pegar las tarjetas correspondientes. La identificación de los términos de parentesco fue crucial en la lectura en voz alta (ilustraciones 14, 15, 16 y 17).



Ilustración 14. Elaboración de los dibujos de parentesco



Ilustración 15. Elaboración de los dibujos de parentesco



Ilustración 16. Diseño del árbol genealógico



Ilustración 17. Colocando las imágenes en el árbol genealógico



Ilustración 18. Los niños leyendo los términos de parentesco

Es de suma importancia destacar que, una vez colocado el árbol genealógico, los niños comenzaron a leer los términos de parentesco, tales como: kixuunanáana ‘bisabuela’, kixuunatáana ‘bisabuelo’, kintáata ‘abuelo’, kináana ‘abuela’, kintlát ‘mi papá’, kintsí ‘mi mamá’, entre otros (ilustración 18). Al concluir el taller, los niños jugaron "la silla" (ilustración 19).



Ilustración 19. La silla

2.3. Tercer día del taller *liilakapastákni* ‘recordar a través del tiempo’

En el tercer día de la clase, 2 de abril, los tres niños mayores llegaron saludando en totonaco *tleen kinkúku*, sin pedirles que tenían que saludar. Nuestra actividad comenzó con la lectura del cuento denominado “la cría de la culebra de agua”. Comenzamos de nuevo con la lectura en voz alta por parte de Bris, después Dilan, Ángel, y finalmente el facilitador. En la primera lectura, les pregunté qué habían comprendido del relato, y solo enumeraron algunos conceptos acerca del río, agua, cueva y víboras.

Con el fin de que la lectura del relato adquiriera sentido y relevancia, nos dirigimos al río para hacer la lectura. La lectura del relato fue llevada a cabo por el facilitador, quien les brindó una explicación detallada acerca de la evolución del río y las actividades que atravesaban su trayectoria al crecer. Se llevó a cabo una reflexión sobre los conceptos *mútsni*, *tsásan* (ilustraciones 20 y 21). Después de que los niños leyeron el cuento frente al

río, nos trasladamos bajo los árboles para reflexionar el cuento (ilustración 22). Los resultados resultaron sumamente satisfactorios, debido a que cada uno de los infantes había comprendido el contenido del cuento sin haber empleado la traducción en español. A pesar de que son hablantes activos en español y pasivos en el totonaco, lograron comprender el contenido del cuento leído.





Ilustración 22. Los niños se encuentran reflexionando sobre el contenido del cuento

Tras finalizar el cuento, acompañé a la niña más pequeña a su hogar, y de paso a los otros dos niños. Durante el trayecto, les pregunté si les gustaría que continuáramos con la lectura de los cuentos. Cada uno expresó que estaría muy bien que se continuara con la lectura de los cuentos. Se llegó al acuerdo de que se estaría trabajando los sábados, a las seis de la tarde, por video llamada. Al conversar con los padres de los niños, se mostraron muy interesados con el taller online.

Comentarios finales

Quiero mencionar que este taller ha tenido una buena aceptación por parte de los niños y padres de familias. Incluso, estando fuera de la comunidad, dos padres de familia se pusieron en contacto conmigo para que tomara en cuenta a sus hijos en el próximo taller. Además, uno de mis sobrinos que reside en una ciudad en el centro del país y sus dos primos, desean tomar el taller de totonaco.